

VEINTICINCO

AÑOS DE

PAPELES DE LA

MANCUSPIA

El 1 de enero de 1994, (González y Gómez, 1999) en México, nos enteramos de la existencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; ese mismo día entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En febrero, Sofía Loren recibe el Oso de Oro en Berlín, como reconocimiento a su trayectoria; en Estados Unidos, los Cowboys de Dallas ganan el Super Bowl; Laura Pausini obtiene el primer lugar en el Festival de San Remo. En marzo, el candidato del PRI a la presidencia de la república, Luis Donaldo Colosío, es asesinado en Lomas Taurinas, Tijuana. En abril se suicida Kurt Cobain, vocalista de Nirvana; el Papa Juan Pablo II reinaugura la Capilla Sixtina. En junio, el mundial de fútbol se realiza en Estados Unidos; México es eliminado en octavos de final; Brasil es campeón del mundo. En agosto, Ernesto Zedillo es declarado presidente electo de México. En septiembre, hay huelga en la liga de béisbol de los Estados Unidos. Madonna lanza *Bedtime stories*. El premio Nobel de Literatura es para Kenzaburo Oe. Jaime Sabines recibe la medalla Belisario Domínguez. México atraviesa una fuerte crisis económica. En Monterrey se anulan las elecciones para alcalde. Selena es la reina de la Feria de Monterrey.

Y, también en Monterrey, en abril de 1994, como una conclusión implícita o independiente de todos estos eventos, nace la revista literaria *Papeles de la Mancuspia*. La mancuspia es un animal inexistente, inventado por el escritor Julio Cortázar en un cuento titulado “Cefalea” que forma parte de su libro *Bestiario* (1951). Se sabe que se alimentan de avena y, ocasionalmente, de leche con vino blanco. Son caprichosas y su cuidado requiere mucha atención. El título de la revista nace en un ejercicio lúdico entre

*Las mancuspias nos entretienen mucho, en parte porque están llenas de sagacidad y malevolencia, en parte porque su cría es un trabajo sutil, necesitado de una precisión incesante y minuciosa.*

Julio Cortázar, “Cefalea”.

♦ FERNANDO J. ELIZONDO GARZA Y LORENA SANMILLÁN

articulistas de la Coordinación de Publicaciones del Estado de Nuevo León, entre ellos Humberto Salazar y Héctor Alvarado, que elaboraron una lista de posibles nombres para revistas literarias.

Aunque el arte puede ser un placer estético solitario, la gran mayoría los escritores buscan ser leídos, disfrutaban el compartir sus ideas y leer lo que los demás hacen cuando es de calidad literaria. Bajo este impulso de colectividad nace la revista *Papeles de la Mancuspia*. Los escritores Héctor Alvarado, José María Mendiola, Patricia Laurent, Julio César Méndez, Dulce María González, Rocío Garza Leonard, Mario Anteo Hinojosa, Gabriel González Meléndez, Gabriel Contreras y Edgar Jaime, se reúnen en la ciudad de Monterrey para dar inicio a una aventura editorial que persiste hasta el día de hoy. Jóvenes entonces; entusiastas, conocedores, lectores profesionales, llenos de defectos, conformaron un primer número con textos de ellos mismos y de Bukowski, aderezándolo con citas diversas y viñetas selectas para alegrarla visualmente.

Desde sus inicios, bajo unos lineamientos de la *Mancuspia*, que pueden ser interpretados como capricho, pero que abren posibilidades, se incluyen numeralias, correspondencia de lectores, secciones, directorios editoriales, numeraciones azarosas, esto con una periodicidad impredecible, con una metodología caótica y con colaboradores que pueden aparecer y desaparecer según la temperatura de la pasión o la indiferencia.

El formato que se establece es un pliego doblado como un periódico de esa época –aproximadamente 52 por 36 centímetros– lo cual permite abstraerse del mundo para adentrarse en la lectura; se imprime en papel cultural –color crema/marfil– lo cual vuelve cómoda su lectura. Los textos se imprimen en negro

con tipografía Times New Roman y las viñetas en algún color. En los espacios en blanco que quedan entre textos, se incluyen citas, aforismos, estrofas, haikus, apotegmas o axiomas que están o no relacionados con los textos adyacentes. En los primeros números estas citas provenían de cuatro o cinco autores. En la actualidad, las citas que acompañan los textos le pertenecen generalmente a un solo autor, y dentro de un delirio obsesivo se obtienen ya sea de un libro, un ensayo, un artículo o un discurso que esté relacionado con la temática de los números especiales.

La confección de los primeros números fue un trabajo artesanal y de mucho contacto personal. Los manuscritos se reunían principalmente en el Bar Reforma (frente al Círculo Mercantil de Monterrey) o en casas, y llevaban sus textos mecanografiados en hojas de máquina. Recortaban, pegaban y armaban la revista artesanalmente. El Pritt y las tijeras, así como el tequila, la camaradería, y sobre todo el sentido crítico, eran los invitados imprescindibles de esas sesiones de maquetación. En la actualidad, el Consejo Editorial intercambia sus apreciaciones por medio de bytes, todo sucede por correo electrónico o WhatsApp; la tecnología y la inseguridad han reclamado su protagonismo. El Pritt y las tijeras han cedido su espacio a los comandos *copy-paste* y los tequilas se consumen de forma personal, en la intimidad de un cuarto propio, como señaló Virginia Woolf; o desde las alturas, emulando la torre de Montaigne. En lo efímero y volátil de este mundo en metamorfosis, lo que permanece constante y actualizado es –además del tequila– el espíritu crítico y de búsqueda en la literatura, más allá de las tendencias que rodean el momento en que se está planeando un nuevo número.

Es de bien nacido ser agradecido, por eso se reconoce la influencia que tuvo el suplemento cultural "Aquí vamos" del periódico *El Porvenir* en la gestación de la revista. Muchos de los manuscritos iniciales recibieron enseñanzas de Jorge Cantú de la Garza, director de dicho suplemento y uno de los primeros talleristas en la ciudad.

Las convocatorias siguen haciéndose como al principio, de boca en boca, y ahora también se utilizan los correos electrónicos y las redes sociales de algunos colaboradores. A algunos manuscritos no le gusta el Twitter ni el Facebook, otros se pierden en ellos, sin

embargo, la revista sobrevive en el mundo digital y cuenta con su propia página web, bajo el cuidado de Bernardo Chapa, encargado de la misma. En esta página se encuentran la mayoría de los números digitalizados y fotografías diversas que abonan a la memorabilia.

El proceso de selección no es sencillo, aunque puede resumirse en algunos breves pasos: Se reciben los textos en español de autores de todas las nacionalidades, edades, géneros y temáticas. Se reciben textos propios y ajenos, siempre y cuando se cuente con los derechos de autor. También se reciben traducciones en las que es indispensable el nombre del traductor. Somos proclives a incluir textos antiguos, de esos que han probado su calidad y permanencia, aunque sus formas estén o no fuera de moda. En el caso de textos extensos, se selecciona un fragmento. Todos los textos se concentran en un archivo y se pasan a lectura y votación. Se publican los textos con menos votos en contra. Las manuscritas son entes sensibles que reaccionan violenta, drástica y negativamente

## **CADA CREACIÓN ES UN APRENDIZAJE PARA TODOS LOS INVOLUCRADOS.**

ante lo mediocre, los textos motivacionales, la rima fácil, los lugares comunes y lo cursi. Se discuten las votaciones apretadas y se llega a un concilio ameno y aleccionador, si se puede. Todo el trabajo editorial se efectúa virtualmente y solo en las fiestas se mantiene ese afán sensorial no retransmitido.

Cada creación es un aprendizaje para todos los involucrados. En caso de que algún texto necesite algo de trabajo, se le envían las sugerencias al autor para que lo autorice o si no, se excluye. No hay, no ha habido, ni habrá, retribución monetaria por la publicación. Se ceden los derechos a la revista tanto para la publicación impresa como para la digital. Los textos que se publican son breves, debido a las condiciones de espacio. En algunos números se han tenido restricciones más marcadas, de acuerdo a su temática o circunstancia. Podemos imaginarnos vagamente cómo será un número, pero siempre nos han sorprendido los resultados.

La imagen icónica que ha representado la revista *Papeles de la Mancuspia* desde el primer número, que siempre va en la parte superior izquierda de la primera hoja, es de Miguel Carmona y lleva por título “Naufragios del arca de Noé”. Para las viñetas se ha contado con muy diversos artistas plásticos como María de Jesús Rodríguez, Sergio Villarreal, Emir, Jorge Elizondo, Ismael Rodríguez, Ximena Subercaseux, Roberto Maldonado Espejo, Gerardo Cantú, Armando López, entre muchos más. Además, se han incluido códigos, timbres, grabados, retratos a tinta, esquemas industriales, balones de fútbol, mapas, entre muchos otros temas. Para la edición del número dedicado a Monterrey, por primera vez se incluyeron postales a color. En los números especiales dedicados a los Talleres literarios de Monterrey, al Encuentro Internacional de Escritores Sanmillanos y en el de nuestro 20 Aniversario, se incluyeron fotografías en blanco y negro.

La mancuspia conmueve hasta la ternura o agrade a mansalva y siempre ha sido acogida por benefactores anónimos. El primer número tuvo como benefactores a Armando Alanís Rodríguez, Alejandra Rangel, Ana Luisa Laurent Kullick y Luis Mariano Montemayor. A lo largo de los años, diferentes personas u organizaciones como CONARTE, han colaborado económicamente para mantener vivo este proyecto editorial. También se ha recibido el apoyo de diferentes instituciones, como la UANL, y eventos literarios, para la realización de presentaciones en México y en el extranjero.

Hay otros dos elementos que forman parte del esqueleto de la Mancuspia: el texto de Presentación y el texto del Directorio. En el texto de presentación, que se incluye en los números especiales, el Coordinador editorial ofrece una breve introducción de la temática; en los números ordinarios, éste corresponde a la sección Teoría del Caos, de Héctor Alvarado. En el Directorio, que es de naturaleza lúdica, es parte esencial del texto un colectivo imaginario que cambia de piel en cada ejemplar. En un número puede ser el CALSÚER (Comité de Asesores Literarios del Sindicato Único de Escritores Robots), en otro el SEUBEPPI (Sindicato de Escritores Unidos por la Bendición Económica de Puestos Políticos Inferiores). Nunca se han repetido. La mancuspia es

sabia y, discípula de Heráclito, sabe que todo cambia, aunque parezca igual. En las ediciones de este año se ha agregado el logotipo oficial del 25 Aniversario, que es un original creado exprofeso por José Luis Álvarez Torres, diseñador gráfico de Monterrey. Los aspectos visuales de *Papeles de la Mancuspia* son coordinados y estrictamente supervisados por María de Jesús Rodríguez Flores.

Resultaría exhaustivo nombrar en este artículo a todas las personas que han formado parte del

## ***PAPELES DE LA MANCUSPIA ACTUALMENTE SE ELABORA COMO SI FUERA UNA REVISTA DE ESCRITORES PARA ESCRITORES.***

Consejo Editorial o los ilustradores y colaboradores; esta información puede ser consultada en nuestra página web. Para todos ellos va nuestro más profundo reconocimiento y agradecimiento.

Nada es casualidad. Ya lo había señalado Freud (1976) y lo reafirma Jodorowsky (“El significado del nombre...”) nombre es destino. La mancuspia es un ser de naturaleza caprichosa cuyo cuidado requiere mucha paciencia y minuciosidad, por eso, esta revista ha pasado por diversas etapas y sigue moviéndose. A veces, hay que ir a su madriguera y consentirla un rato para que se anime a salir, conminándola amorosamente, a veces surge por sí misma, con toda su voluntad, desafiando las circunstancias que la rodean. Su alumbramiento siempre ha sido una fiesta.

*Papeles de la Mancuspia* actualmente se elabora como si fuera una revista de escritores para escritores, para cumplir con las expectativas de un público lector selecto y conocedor, que nos obliga a no bajar la guardia. Desde sus inicios se reparte sin costo alguno en eventos culturales, congresos literarios y encuentros de escritores, nacionales e internacionales.

Alguna vez su frecuencia fue mensual, un año (2009) sólo se editó un ejemplar. En algún momento entre 1997 y 1999 se decidió suspender la producción de la Mancuspia para hacer una publicación monotemática que se bautizó como *Correo Chuan*. En el 2010 la mancuspia decidió reposar y no hubo ningún número,

mas no por ello su corazón dejó de latir. Ahora, bajo la batuta de Fernando J. Elizondo, se edita un promedio de seis números cada año: un número ordinario, sin temática definida, y cinco números especiales con temática específica, para los cuales son invitados coordinadores editoriales junto con sus especialidades y obsesiones. Entre los números especiales podemos mencionar Concursos de belleza, Talleres literarios, Cosas del ayer, Robots, Futbol; figurando entre los coordinadores: Oscar David López, Fernando Galaviz, José Eugenio Sánchez, Nelson Simón, Luis Aguilar, Dolores Hernández, Eduardo Zambrano, etcétera, quienes han trabajado libremente bajo los lineamientos de la Mancuspia que, para mantener la calidad de lo que se publica, sólo recibe textos literarios de alto perfil. Se ha abordado la temática de la diversidad sexual, con un número dedicado a escritoras lesbianas (Mujérica) sin más censura que la calidad literaria.

A la Mancuspia, como organización literaria impredecible, no le han bastado sus papeles periódicos, también ha publicado libros: 3 series, una autoproducida, otra con la colaboración del FONCA y otra en coedición con la Universidad Autónoma de Nuevo León. Entre los autores publicados se encuentran Patricia Laurent, Fernando J. Elizondo, Dulce María González, José María Mendiola, Anna Kullick, Julio César Méndez, Malena Múzquiz, Eduardo Zambrano, Luis Aguilar, entre otros.

Por su trayectoria artística, la mayoría de los colaboradores del Consejo Editorial ha recibido reconocimientos o ganado premios literarios locales, nacionales o internacionales. Por citar sólo algunos: Patricia Laurent, Dulce María González, Héctor Alvarado comparten la distinción de Premio Nuevo León de Literatura y, junto con Luis Aguilar y Guillermo Meléndez han sido galardonados con el Premio a las Artes por la UANL. Luis Aguilar ostenta el Premio Internacional Gilberto Owen de poesía. El más joven de los miembros del Consejo, Óscar David López, obtuvo el *Prix de la Jeune Littérature Latino-américaine* 2004-2005.

La mancuspia es fiel a su naturaleza antinatura, puesto que lo normal de las revistas culturales es el agotamiento y pronta desaparición, y ha sabido adaptarse a los cambios tecnológicos, económicos y caracterológicos: muta de piel, se reinventa y pervive.

Cuando los mancuspios se aburren generan algún proyecto para entretenerse. Se ha convocado un concurso de aforismos, otro de textos eróticos (con juguetes ad hoc como premios); también se convocó a un concurso de microficciones por SMS, dando paso a nuevas formas de hacer literatura, editándose dos números especiales, coordinados por Ihoeldis Rodríguez, vía remota desde Cuba. Otra actividad recurrente en el mundo mancuspiano son las presentaciones y fiestas literarias, ya sea en encuentros literarios, centros culturales, ferias de libros, o donde se pueda promover la literatura.

En el espectro pendular de la vida, ese que en un extremo tiene a las sonrisas y en el otro a las lágrimas, los mancuspios hemos cantado y reído en cantinas, sufrido marasmos y llorado cuando nos ha tocado despedir para siempre de este plano existencial a nuestros queridos compañeros de viaje. Echamos de menos las letras, creatividad, mirada crítica, talento, polémicas y brindis de Dulce María González, Zacarías Jiménez y Chema Mendiola, miembros del Consejo Editorial, quienes aún en el recuerdo siguen comportándose como mancuspios.

Tras 25 años de hacer la revista, cada nuevo ejemplar implica el desafío de una primera vez: Así es la vida mancuspiana. Algunos humanos trabajan en poner orden al mundo, para hacerlo más vivible, los mancuspios sólo aceptan el caos y, aunque se contradicen frecuentemente, buscan la felicidad para los humanos, a través de la buena literatura, ésa que da sentido al vivir. ●

---

## REFERENCIAS

- Cortázar, J. (1976). *Bestiario*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- De la Fuente, D. (19 de diciembre de 2009). "La Mancuspia y su cría de letras", *El Norte*.
- Especial del 20 aniversario (agosto de 2014). *Papeles de la Mancuspia*, No. 79. Disponible en <http://www.papelesdelamancuspia.com/index.php/papeles-de-la-mancuspia/mancuspia-79-ago-20-anos-de-mancuspia-pdf/viewdocument>
- Freud, S. (1976). "El olvido de los nombres propios", en *Obras completas*, Vol. VI. Psicopatología de la vida cotidiana (1901). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- González, F. y Gómez, P. (1999). *Crónica del Siglo XX*. Plaza & Janes, Editores. 1999.
- Jodorowsky, A. "El significado del nombre en Psicogenealogía". Disponible en: <https://hermandadblanca.org/el-significado-del-nombre-en-psicogenealogia-por-alejandra-jodorowsky/> consultado en junio de 2019.